

Actores, procesos y relaciones en la producción, comercialización y consumo de hortalizas en ferias de la economía social en el Área metropolitana de Bs. As.

Javier Souza Casadinho.

Cita:

Javier Souza Casadinho (2017). *Actores, procesos y relaciones en la producción, comercialización y consumo de hortalizas en ferias de la economía social en el Área metropolitana de Bs. As. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/460>

Actores, procesos y relaciones en la producción, comercialización y consumo de hortalizas en ferias de la economía social en el Área metropolitana de Bs. As.

Javier Souza Casadinho

Eje: Sociología del hábitat y del medio ambiente

Mesa: La cuestión ambiental en debate; discusiones en torno a la relación sociedad -naturaleza

Cátedra de Extensión y Sociología Rurales Facultad de Agronomía UBA/ Red de Acción en plaguicidas y sus alternativas de América Latina. csouza@agro.uba.ar

Resumen

La producción de alimentos se halla inmersa en procesos donde sobresalen la expansión de los monocultivos y la consiguiente utilización de plaguicidas, aspecto que posibilita la contaminación de las hortalizas comercializadas. Los procesos de concentración económica e integración vertical establecen un alza en los precios a lo largo de las cadenas productivas. Este trabajo se propone analizar los actores y sus estrategias, así como las relaciones establecidas, entre los participantes en ferias de economía social ubicadas en Lujan, Ituzaingó y en la ciudad de Bs. As. Se utilizó una metodología cualitativa a partir de la cual se realizaron entrevistas a consumidores y productores. Las ferias de la economía social se presentan como una alternativa para generar mercados de cercanía y aún posibilitar el acceso a alimentos producidos a partir de estrategias y prácticas agroecológicas. Los consumidores manifiestan sus críticas en la discontinuidad en el acceso y la baja diversidad de las hortalizas mientras que los productores presentan dificultades para enhebrar las fases de producción y comercialización. Si bien las ferias se muestran como de “producción agroecológica” y promueven esta estrategia política, productiva y social al no existir una certificación adecuada se dificulta la determinación del origen y el modo de producción de los alimentos ofrecidos.

Palabras claves: agroecología- comercio justo- Plaguicidas- intoxicaciones- alimentación natural

I- Objetivos

- Caracterizar a los productores y consumidores, y sus estrategias, que participan en las ferias denominadas de la Economía social
- Examinar las relaciones establecidas entre los participantes de ferias de economía social.
- Estudiar los procesos que contienen y condicionan a las relaciones entre productores y consumidores presentes en las ferias de la economía Social

II- Estrategia metodológica

Se utilizó una estrategia metodológica cualitativa, un estudio de casos, basado en la visita y recorridas a una muestra, no estadística, de unidades pertenecientes a productores hortícolas que comercializan su producción en las ferias de la Economía Social ubicadas en los distritos de Luján e Ituzaingó y en la ciudad de Buenos Aires. Durante dichas visitas se indago sobre las estrategias, tecnologías y prácticas puestas en juego en la fase productiva. Además, se visitaron dichas ferias donde se entrevistó a los actores que ejecutan la fase de comercialización y a los consumidores que adquieren productos. La información se complementó con entrevistas realizadas a informantes claves quienes aportaron su visión sobre las estrategias productivo - comerciales de los actores presentes en las ferias. En términos generales se denomina investigación cualitativa a cualquier tipo de investigación que produzca hallazgos a los que no se ha llegado por procedimientos estadísticos o por otros medios de cuantificación. Esta se puede referir a la investigación sobre la vida, historias, conductas de las personas y relaciones de integración social.

III- Marco Conceptual

a-La producción hortícola

El AMBA (Área Metropolitana Bs. As.) concentra la mayor población del país, con aproximadamente 13 millones de personas, y posee desde su fundación, como toda gran ciudad, una serie de circunferencias productivas agropecuarias que lo abastecen de alimentos (Le Gall, 2009)¹. Coexisten en área bajo estudio una serie de predios con notables diferencias respecto a la conceptualización, diseño y puesta en prácticas de los agroecosistemas desde aquellos donde se realizan monocultivos, tomate bajo invernáculo, hasta predios hortícolas en los cuales se integran varios subsistemas y componentes – animales y vegetales – potencializando las relaciones intra e interespecíficas, los ciclos y los flujos. En el planteamiento de los agros ecosistemas, determinación de las estrategias y selección y adopción de las tecnologías subyace una cosmovisión, un visión

¹ De Gall J. “ *Horticultura y bolivianos en el espacio metropolitano bonaerense: nuevos actores, nuevos territorios, nuevas articulaciones*”. Actas del Congreso Nacional de Geografía, 69ª Semana de Geografía: "Geografía y sostenibilidad territorial", Buenos Aires. 2009

particular ya de la inclusión de los seres humanos en el ambiente como de la relación establecida con los bienes comunes naturales y con el resto de los seres humanos. Esta actividad no ha estado exenta de los profundos cambios acontecidos en la agricultura, entre los que sobresalen una creciente artificialización del ciclo productivo que sumado al énfasis en la calidad formal de los productos ha determinado que los plaguicidas se hayan constituido en una herramienta de uso cotidiano por parte de los productores y trabajadores hortícolas, y aunque han posibilitado aumentar los rendimientos productivos y la calidad externa o “formal” del producto, también han producido efectos perjudiciales, tales como: intoxicaciones en seres humanos, contaminación de cursos de agua y del suelo, y desaparición de especies animales y vegetales. Incluso han generado situaciones problemáticas de difícil solución, como la constituida por el desecho eficaz de envases o la persistencia de partículas o trazas de plaguicidas en el ambiente. (Souza Casadinho, 2016)²

b- Sobre el comercio justo y la economía social

El comercio justo es una alternativa al comercio convencional en donde no se persigue el objetivo de maximizar los márgenes de las ganancias, sino el de garantizar a los productores una compensación justa por su trabajo. El concepto abarca las nociones de vida digna y sostenible, de condiciones laborales favorables y de bienestar social, económico y ambiental (González et. al., 2009)³.

Por un lado, un comercio justo se basa en un compromiso entre el consumidor y el productor, el primero aceptando a pagar una remuneración no sólo por el producto en sí sino también por el trabajo, la dedicación y los conocimientos comprometidos en su producción; y el segundo colocando un precio que sea beneficioso para él y razonable para aquel que demande el producto. En la Argentina, el comercio justo se encuentra en pleno desarrollo y es promovido principalmente por organizaciones no gubernamentales. Sin embargo, ha tomado particular relevancia a partir de las crisis económicas del 2001, cuando nuevas formas de economías alternativas fueron necesarias para paliar la situación que dejó una década de neoliberalismo (Sosa, 2009)⁴. Aunque en un principio parezca contradictorio, la Economía Social sí tiene como objetivo maximizar la riqueza. Sin embargo, esta nueva economía define a la riqueza como toda la masa de bienes y servicios útiles para resolver las necesidades de la vida humana, oponiéndose a la definición que establece la economía tradicional al asociar a la riqueza con la acumulación de capital (Coraggio, 2015)⁵.

c-La agroecología

² Souza Casadinho, J. *La problemática del uso de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y sus envases*. Estudio colaborativo multicentrico.. Buenos Aires. Argentina. Ministerio de Salud de la Nación. 2007

³ González, H. y González, A. *Comercialización de productos agroecológicos y orgánicos a través de las ferias comunitarias*. Programa Agroecología Asunción, Paraguay, ALTER VIDA. 2009

⁴ Sosa, A. P. *Experiencias de Comercio Justo en Argentina*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani., Buenos Aires, Argentina. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires . 2009

⁵ Coraggio, J. L. *Economía Social, Agroecología y Soberanía Alimentaria*. Curso de “Economía Social y Desarrollo”. Buenos Aires, Argentina . Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires..2015

Las diferentes propuestas de las escuelas que nutren a la agroecología – la agricultura biodinámica, la permacultura, la agricultura natural, y la agricultura ecológica - han enfatizado, cada una de ellas de manera particular, en aspectos relativos a las relaciones entre los seres vivos y su vinculación con el cosmos, enriqueciéndose la proposición con los aportes de la agricultura indígena y campesina plasmadas en diferentes territorios. Si bien la agroecología, no solo como práctica agrícola sino como visión e intervención de la realidad, es tan antigua como la misma humanidad, no es sino hacia fines de los años `70 y principio de los años `80 que aparecen los primeros intentos de conceptualización, tanto dentro del campo de investigación científica como desde las ONGs que desarrollaban trabajos en comunidades rurales. Inicialmente se la define como “la ciencia ecológica aplicada a la agricultura. Reconociendo la coevolución social y ecológica y de la inseparabilidad de los sistemas sociales y ecológicos” (Altieri, M. 1983)⁶. Estas primeras definiciones se relacionan con la ecología, de la cual tomara sus principios fundamentales como las interacciones entre elementos, las relaciones presas – predador y los flujos energéticos. Desde el principio se reconoce la inseparabilidad de los sistemas humanos de producción, utilización y consumo de bienes de los agroecosistemas que los suministran, correspondencia sustentada sobre la base de las relaciones entre el suelo, el clima y la vegetación. La agroecología implica un cambio sustancial respecto de los sistemas productivos derivados de la Revolución Verde. En los modos de analizar y plantear los sistemas productivos, la agroecología parte del rediseño de los predios, con el objetivo de incrementar la biodiversidad funcional y la nutrición adecuada de los suelos, propiciando a su vez una nueva relación entre las personas y con el ambiente.

IV -Resultados

Los “mercados de cercanía”, las “ferias de la economía social”, las “ferias agroecológicas” engloban una serie de experiencias de comercialización de productos alimenticios y artesanías, las cuales se distribuyen en varios distritos del AMBA, y que persiguen varios objetivos; a- Acercar a productores y consumidores reduciendo costos de transacción. b- Asegurar intercambio de información entre dichos actores, por ejemplo, acerca de los modos de producción. c- Promover el consumo local. d- Reducir el lapso entre la cosecha de vegetales, o la elaboración de alimentos, y su consumo. e- Brindar canales de comercialización para los productos obtenidos de manera ecológica. Quizás uno de los factores destacados que incide en la instauración de estas ferias, aunque no el único, ni el más importante, es la elevada utilización de plaguicidas en la producción hortícola. Dada la cantidad y el modo de utilización de los agrotóxicos no es de extrañar la comercialización de hortalizas con trazas de productos químicos atento a diversas prácticas y estrategias puestas en

⁶ Altieri, M.. *Bases científicas para una agricultura alternativa*. Santiago, Chile, Editorial Centro de Estudios sobre agricultura Alternativa..1983

juego por los productores; a- La visualización del uso de plaguicidas como única práctica para contrarrestar el accionar de insectos y plantas silvestres. b- La utilización de plaguicidas altamente tóxicos, como el Carbofuran. c- La elección de plaguicidas de bajo costo, quienes presentan escasa selectividad, afectando a abejas e insectos benéficos. d- La mezcla de productos, hallándose la combinación de hasta tres productos químicos aspecto que incrementa su potencialidad tóxica. e- La utilización de plaguicidas no permitidos para hortalizas, por ejemplo, aquellos habilitados para el trigo. f- El no respeto de los tiempos de carencia.

Respecto a los tiempos de carencia indicados, es decir el tiempo que debe transcurrir entre la aplicación del producto y su cosecha, la resolución del SENASA N° 256/2003 establece este tiempo según el principio activo, su formulación y cultivo sobre los cuales se pulverizará, además se establecen los límites máximos de residuos de residuos de agrotóxicos en productos y subproductos agropecuarios. En los trabajos de campo se ha registrado el incumplimiento de esta disposición, por ejemplo, la cosecha de frutillas un día después de ser rociadas con plaguicidas que poseen hasta 15 días de carencia. En el caso del Carbofuran se destaca el tiempo de carencia de 60 días, en sus formulaciones destinadas a ser aplicadas al suelo para el control de nematodos y gorgojos en las plántulas de tomate.

También puede incidir en la aparición de trazas de plaguicidas, la aplicación de plaguicidas en días ventosos, pudiendo alcanzar las partículas del tóxico a hortalizas ya cosechadas o a paños de cultivos no blanco de la aplicación. El Lavado de las hortalizas en tanques cuya liquido no se recambia puede también contaminar a las hortalizas en la etapa previa a su acondicionamiento para la comercialización

Tanto productores como en trabajadores el registro y la asimilación de los tiempos de carencia se percibe como algo difuso, “un tiempo que debe respetarse entre la aplicación y la cosecha”, que es lo suficientemente laxo como para permitir la cosecha de hortalizas luego de dos días de aplicación, si el precio de mercado es aceptable según las expectativas del productor. También se ha registrado una cierta relación entre el respeto de los tiempos de carencia y el mercado donde se envían las hortalizas.

Se destaca que, al determinar la ingesta diaria admisible de plaguicidas, la IDA ⁷de por sí una normativa discutible porque se admite una ingesta “tolerable de agrotóxicos”, se toma un ser humano promedio sin atender a la variabilidad genética de los individuos, ni a las condiciones de género, ni al estado fisiológico real, ni de edad de las personas. En este caso los niños comen

⁷ La IDA de una sustancia es la dosis diaria que, ingerida durante todo el periodo vital, parece no entrañar riesgos apreciables para la salud del consumidor, sobre la base de todos los hechos conocidos en el momento de evaluación de la sustancia química por la Reunión Conjunta FAO/OMS sobre residuos de plaguicidas.

proporcionalmente alimentos según su peso que los adultos, aspecto que determina una ingesta de alimentos mayor y si estos contienen mayores trazas de plaguicidas, también una ingesta por encima de los límites “tolerados”. Aún más, al determinarse los límites máximos de residuos de plaguicidas en los alimentos se toma cada uno por separado, se obvia, como ya fue expresado, que las algunas hortalizas, como el tomate, son rociadas con más de 15 productos químicos, pudiéndose hallar trazas de diferentes productos químicos al ser adquiridas en el mercado para su consumo. En este caso puede potencializarse el efecto tóxico individual de cada químico, aunque se hallen por debajo de los límites impuestos por la IDA.

Ante esta situación no debe extrañar la búsqueda por parte de los consumidores de alimentos producidos de manera respetuosa del ambiente para la alimentación familiar. Ahora bien ¿quiénes son esos consumidores? ¿que características poseen? ¿Qué buscan adquirir?. De las entrevistas realizadas surgen algunos elementos, En primer lugar, se trata de un arco heterogéneo de personas cuyas edades oscilan entre los 25 a más de 60 años, varones y mujeres, de clase media baja a media alta que poseen las siguientes características vinculadas a su alimentación;

- a- Se hallan preocupados por los modos de producción vigentes basado en el uso de plaguicidas en las hortalizas y el hacinamiento y alimentación en base a granos en los cerdos, aves y vacunos.
- b- Buscan establecer un contacto directo con los productores a fin de conocer los modos de producción
- c- Demandan hortalizas “frescas” en las cuales el tiempo que transcurre entre el corte y el consumo sea mínimo
- d- Buscan que el consumo favorezca el comercio local, desde los mercados de cercanía, evitando por ejemplo el transporte a grandes distancias, el elevado consumo de combustibles y con ello menor emisión de gases de efecto invernadero.
- e- Buscan que los alimentos producidos y comercializados se inscriban dentro de la denominada economía social, reduciendo los costos de transacción y con precios justos para el consumidor y el productor.
- f- Favorecer el consumo a pequeña escala evitando los supermercados

Ante un marco heterogéneo de consumidores, con sus también diversas demandas, no es de extrañar que se confundan, reemplacen o combinen términos para expresar las hortalizas que adquieren; así que para unos se trata de “hortalizas frescas” marcando en lapso entre la cosecha y la comercialización. Para otros se trata de enfatizar en el modo de producción “sin plaguicidas” más allá de si se trata de productos que cumplan con los preceptos de este modo de producir y de relacionarse con el ambiente. También existen consumidores que hacen hincapié en la

comercialización más que en la producción de allí que valoren los mercados de cercanía donde se pueden encontrar frente a frente con los productores estableciendo un diálogo acerca del modo de producción. Por último, también encontramos a los consumidores que, si se preocupan por el “origen agroecológico” de los productos, que se respeten los principios relacionados con la diversidad biológica, la nutrición integral de los suelos y las condiciones sociales de producción, por ejemplo, ausencia de trabajo infantil. Según un trabajo realizado por Alexandre, en ferias ubicadas en el AMBA, al momento de calificar la calidad de un producto hortícola, son diversos los términos empleados por los encuestados. La gran mayoría le atribuía a un producto de buena calidad y un buen sabor. Luego, destacaban la durabilidad del producto, las frutas y verduras que adquirirían en la Feria tenían una vida mucho más larga que aquella que adquirirían en una verdulería o supermercado. Poco se preocupaban por la certificación o el aval del productor como orgánico ya que la buena calidad del producto hace que confíen en el sistema de producción empleado (Alexandre, A,2016)⁸.

En relación con lo anterior y dado que se trata de productos especiales, donde se hace hincapié en el modo de producción, el respeto de la biodiversidad tanto biológica como cultural, la no utilización de plaguicidas, la nutrición adecuada de los suelos y el respeto del trabajo humano se requiere de una estrecha relación entre los consumidores y los productores o de la existencia de una tercera parte que realice dicha certificación. En la actualidad coexisten varias formas de certificación sobre el origen y modos de producción de los cultivos: la certificación por terceras partes, la relación entre consumidores y productores, y, por último, la certificación por sistemas participativos de gestión. En el primer caso se trata de empresas privadas que realizan la tarea de supervisión. Por lo general visitan los predios una o dos veces al año, analizan el modo de producción verificando en especial que no se apliquen insumos sintéticos. Existe una normativa legal que regula la procedencia y certifica la producción orgánica (la misma fue recreada a partir de las normas establecidas por la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica, IFOAM: 1990)⁹. La Argentina sancionó las primeras disposiciones que regularon la producción y comercialización orgánica en el año 1993 traducándose en una ley sobre producción orgánica en el año 1998. Por lo general, los productores critican este estilo de certificación por tres razones centrales: no surge de las verdaderas necesidades de los productores, no certifica el sistema productivo sino cultivos específicos y su costo es elevado. Frente a la certificación por terceras partes, la certificación por sistemas de gestión participativa se impone en todo el mundo como un

⁸ Alexandre, A. *Las Ferias del Productor al Consumidor incluidas en la Economía Social. Un análisis de las fases de producción y comercialización de los productos hortícolas*. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Tesis de grado presentada para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Buenos Aires.2016

⁹ IFOAM.1990. Normas básicas para la producción ecológica. Budapest. Hungría.

modo de legitimizar y valorizar la producción agroecológica. En este modelo se consigue certificar sistemas productivos, más que cultivos aislados, y se incluyen componentes sociales como las características que asumen la contratación y condiciones de vida de mano de obra. Se propone que tanto los productores como los consumidores, las instituciones del estado y las organizaciones de la sociedad civil participen del procedimiento. Se busca además que el costo de la certificación sea económico y accesible a los productores, sin resentir por ello ni la calidad ni la exhaustividad de la misma. Se trata de establecer un sistema de certificación capaz de cerciorar la estabilidad y sustentabilidad de los agroecosistemas con participación de los sectores involucrados dándole legitimidad al proceso¹⁰. En ninguna de las ferias analizadas se ha establecido algún sistema de certificación de la procedencia de la producción lo cual posibilita entre otras situaciones la venta de productos que el productor no ha producido, la reventa, también se ha constatado la venta de productos que han sido producido por sistemas convencionales con lo cual pueden ser comercializados hortalizas con trazas de plaguicidas. Esta afirmación es posible realizarla dado que los predios productivos han sido visitados con anterioridad a la visita de esos mismos productores en la feria. Por ejemplo, se han encontrado la venta de pimiento, tomate y berenjenas en pleno invierno entre productores que no poseen invernáculos. Cabe en este punto diferenciar a la producción orgánica de la Agroecológica. En su trabajo de investigación, Barrientos describe que la Agricultura orgánica involucra la producción y elaboración de alimentos a través de procesos de realización sustentables que garantizan la utilización de insumos naturales. Para la Legislación Argentina, la producción orgánica debe enmarcarse en un manejo racional de los recursos naturales, donde se evite el uso de los productos de síntesis química y otros de efecto toxico real o potencial para la salud humana. (Barrientos, M. 2007)¹¹ Entonces, la producción orgánica está reglamentada y tiene ciertas sustancias proscriptas de acuerdo con el protocolo vigente. Por otro lado, la Agroecología, a pesar de tener aristas en común, el no uso de plaguicidas, implica una cosmovisión más amplia e integral respecto a la vinculación de los seres humanos entre sí y con los bienes comunes naturales, tomando importancia las relaciones sociales, los saberes locales y la utilización de los insumos internos de la finca, disminuyendo lo máximo posible la incorporación de recursos externos. Entonces, aunque prácticamente todos los productos agroecológicos puedan entrar dentro de la categoría de lo orgánico, lo inverso no siempre es real.

La venta de productos de procedencia no agroecológica en mercados que pregonan esta característica en sus productos representa una clara anomalía y el no respeto tanto de los principios

¹⁰ Una experiencia de este tipo se está elaborando en el distrito de Cañuelas – Bs. As. - encabezada por la asociación Familias Productoras de Cañuelas, por su parte en el distrito de Bellavista, Corrientes, se lleva a cabo la única experiencia de certificación por gestión participativa autorizada por una ordenanza municipal.

¹¹ Barrientos, M.E. *Caracterización del consumidor de productos orgánicos en el AMBA*. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Tesis de grado presentada para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Buenos Aires, Argentina. 2007

de la agroecología como de la economía social, más allá del precio de la transacción. En algunos casos se puede consentir la venta de productos producidos de manera convencional y/o la reventa bajo la necesidad de generar “volumen” o “escala comercial” además de diversidad biológica y comercial.

Si bien en líneas generales los consumidores se hallan satisfechos con los productos obtenidos, han manifestando algunas quejas sobre la diversidad de productos y la continuidad en las hortalizas ofrecidas, no así del precio. La diversidad se refiere a que muchas veces los consumidores no hallan “todas” las hortalizas que desean más allá de por ejemplo las hortalizas de hoja que por variables climáticas y modos de producción son más sencillas de obtener. Esta situación se correlaciona con otro proceso, los consumidores se han acostumbrado a obtener hortalizas, por ejemplo, las de fruto, durante todo el año dada la mejora en el transporte y la expansión del modo de producción bajo invernáculos. De esta manera es posible expandir la oferta de manera continua durante todo el año. Aquí también se halla una contradicción entre consumo responsable en el marco del comercio justo y la demanda insatisfecha.

Por otra parte, la ausencia diversidad se relaciona con la dificultad de planificar de manera adecuada las siembras y cosecha y aún la posibilidad de articular con otros productores de tipo agroecológico de tal manera de generar un cierto volumen. También es posible vincular este conflicto a las estrategias puestas en juego en la producción convencional, donde el objetivo de maximizar los ingresos se logra con “volumen” específico de cada variedad de hortalizas. Por último, es posible vincularlo con la escasez de tierra de cultivo y la dificultad de obtener mano de obra. Respecto al precio, comparado en los mismos días con aquellos consignados en los mercados tradicionales, son similares o un poco más bajos o más altos según la hortaliza y el día analizado. Esta situación implica una contradicción con los preceptos de la economía social dado que los productores que comercializan en estas ferias ven reducido los costos de comercialización por ejemplo no pagan carga y descarga como en los mercados convencionales, no se pagan impuestos, abonan un bajo canon de alquiler por el puesto, etc.

Resulta interesante analizar cuál es la perspectiva de los consumidores respecto a aquello que se denomina “Feria de la economía social”. En este sentido cabe mencionar el trabajo de Alexandre en el cual al indagar a los participantes de las ferias del AMBA sobre el concepto economía Social, la mayoría de ellos desconocía el término. El 77% de los puestos relevados no supieron asociarle ningún concepto a la expresión. Entre aquellos que pudieron brindar algún concepto asociado se destacan las siguientes frases: *“Es un compromiso entre el consumidor y el productor cuando se determina el precio”* o *“Consumo sostenible”* además *“Eliminar intermediarios.”*, También *“Un precio justo entre el productor y el consumidor.”* Las respuestas de los consumidores que aseguraban conocer la Economía Social fueron más apropiadas al concepto, utilizando palabras que

la describen de manera más precisa, entre ellas “cooperativismo”, “igualdad”, “precio justo” o “compromiso”. Son estos los valores que hacen a este modelo más sustentable en el tiempo (Alexandre, A. 2016)¹².

Respecto a las condiciones para acceder a un puesto en la feria existen diferentes disposiciones que varían según la feria, en el caso de la Feria de Luján se requiere; a- Ser productor directo, de tipo familiar, no aceptándose la reventa. b- el predio productivo y residencia deben ubicarse en el distrito de Luján. c- Comprometerse a la construcción colectiva de la Feria, por ejemplo, participar en reuniones semanales. d- Poseer solo una boca de expendio de la producción. e- Cumplir con las normativas vigentes sobre el monotributo social, control bromatológico, habilitación municipal e inscripción en el RENAF y RENOAF.

En relación con los productores, y como ya fue mencionado, los organizadores de la feria persiguen el objetivo de fomentar el acceso de los productores familiares. Se suele conceptualizar a la agricultura familiar teniendo en cuenta el origen de la mano de obra y la obtención de beneficios. Se puede establecer una diferencia sustancial entre los productores que dirigen establecimientos productivos donde el trabajo directamente productivo es proporcionado de manera predominante por el propio productor y su familia, y los que dirigen establecimientos productivos donde el trabajo directamente productivo es incorporado fundamentalmente por ajenos al productor y su familia. Por otro se debe tener en cuenta la obtención o no de beneficios económicos, lo que seguramente puede incidir en la viabilidad o continuidad de esas unidades y sus productores. Así se reconocen al tipo social campesino que incluye a aquellos agentes socioeconómicos que poseen unidades agropecuarias productivo-domésticas que, bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado en, condiciones de: 1) escasez de recursos naturales (tierra y/o agua, en cantidad y/o calidad) y/o de capital, para la actividad predominante en la zona, y 2) el factor trabajo, debido a las dos limitaciones anteriores, es fundamentalmente familiar. Esta configuración de elementos da por resultado la inexistencia de beneficios económicos a largo plazo, que impide tanto la capitalización de la unidad productora como el acceso a condiciones de vida similares a los sectores medios de la región. También se incluye bajo este tipo a los familiares capitalizados, aquellos agentes socioeconómicos que poseen unidades agropecuarias productivo-domésticas que, bajo cualquier forma de tenencia, producen para el mercado con una dotación de recursos tal que les posibilitan obtener beneficios, pero de un monto inferior a la rentabilidad media obtenida por las empresas y por ello participan en el trabajo el productor y su familia como forma de ahorrar salarios. Lo

¹² Alexandre, A. *Las Ferias del Productor al Consumidor incluidas en la Economía Social. Un análisis de las fases de producción y comercialización de los productos hortícolas*. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Tesis de grado presentada para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Buenos Aires.2016

anterior no excluye la posibilidad de contratación de asalariados como complementación de la mano de obra familiar. (Margiotta, E.y Benencia R., 2014)¹³.

En referencia a la producción de hortalizas los productores familiares constituyen un amplio grupo caracterizándose por: poseer o arrendar una cantidad de tierra suficiente o apropiada tal que con el capital propio y la organización de la mano de obra, fundamentalmente familiar, pueden alcanzar ingresos adecuados tal que pueden cubrir los costos directos que demanda el acto productivo, cubrir las necesidades básicas de la familia y generar excedentes que le posibilitan una cierta capitalización a mediano y largo plazo. En ocasiones dichos ingresos no alcanzan para retribuir todos los costos de producción con lo cual puede no remunerarse la mano de obra familiar, ni amortizarse los bienes de capital o producción.

A fin de ejemplificar las características y modos de producción de los horticultores que participan en las ferias denominadas de la Economía Social se tomará a los productores que residen y realizan actividades en la localidad de Open. Door, distrito de Luján.

El grupo de productores entrevistados se halla ubicado dentro de la franja de restricción a las pulverizaciones establecida por una ordenanza municipal, aunque como sucede en otros distritos las aplicaciones manuales de agrotóxicos permanecen invisibilizadas. Estos productores se hallan organizados en un grupo denominado Sumaj Kausay (buen vivir). Aunque los objetivos manifiestos de esta organización es posicionarse frente al estado, mantener las tradiciones, comercializar en común, comprar insumos en forma asociativa, a partir de la investigación se puede afirmar que la organización es de carácter instrumental. En la Tabla 1 están representados los factores de la producción que posibilitan caracterizar a los productores, se destaca la heterogeneidad, aspecto que implica estrategias diferenciales. Quizás exista una jerarquía dentro de las variables tal que puedan explicar su capitalización, por ejemplo, la relevancia de la comercialización y de allí el poder de negociación en los mercados. Respecto al factor tierra se observa la disparidad en el acceso a la misma y la condición de tenencia. La variabilidad en la superficie para producir también marca una diferencia para la sustentabilidad económica familiar y el desenvolvimiento de las actividades de cada una de ellas. Dado que los productores carecen de tractor a fin de realizar las tareas iniciales de preparación del suelo, resulta fundamental la organización y la prestación del servicio, no exento de conflictos, por parte del municipio mediante su préstamo. La comercialización de sus productos se lleva a cabo de formas diferentes: algunos tienen reparto propio y otros con mayor cantidad de superficie, llevan sus productos a mercados concentradores de ciudades vecinas. El análisis de su historia de vida y la recuperación de sus prácticas realizadas en su zona de origen, Potosí -Bolivia-,

¹³ Margiotta, E y Benencia, R *Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica* Bs.As. FAUBA. 2014

nos permite revelar la preexistencia de una visión “ambientalista” que nace desde las prácticas cotidianas desarrolladas desde niños. Es posible observar que parte del conocimiento “agroecológico” se relaciona también con experiencias laborales relacionadas en este rubro. La elección de los cultivos está dada principalmente por sus propias experiencias, los canales de comercialización existentes, el valor de mercado de los mismos según la época, a la existencia de invernáculos y la posibilidad de obtener productos primicia, sumado a las posibilidades de promoción de cultivos específicos por parte del INTA. A fin de posibilitar que los productores puedan cumplir con la ordenanza Municipal, la agencia de INTA Luján promueve que los productores cultiven de manera agroecológica a través de por ejemplo la entrega de insumos, aportes de dinero, facilidades para el acceso a las tecnologías, etc.

TABLA 1 Análisis de los factores de producción existentes entre los productores

Productor	productor	Trabajo			Tierra	Capital				
		mano obra				sup produc (m2)	medio movilidad	maquinaria propia(*)	bomba agua p/riego	Comercio propio
		familiar	externa	hijos aportan						
A. T.	Teófilo Anagua	x		3	10000	si	no	si	no	
C. P.	Primitivo Callaguara	x	x	2	8800	no	si	si	no	
A. E.	Enrique Anagua	x	x		1800	no	no	si	si	
F.M.	Félix Mamani	x	x		3500	si	no	si	si	
A. L.	Lidia Aguilar				20	no	no	no	no	
C. C. P.	Petrona Chapu Colque	x			400	no	no	no	no	
C. R.	Roberto Callaguara	x			10000	no	no	no	no	
A. H.	Aguilar Hilarion	x		5	10000	si	si	si	no	

(*) indistintamente del uso comunitario del tractor y el arado aportado por el municipio

(construcción propia en base a las entrevistas)

La transición desde producciones convencionales simplificadas y demandantes de insumos a sistemas agroecológicos persigue en primera instancia conceptualizar y diseñar un sistema productivo de tal forma que no se vea comprometida la subsistencia de los productores, incluyendo el desarrollo de estrategias y prácticas a fin de generar resiliencia, estabilidad y sustentabilidad. Una transición hace una cultura de sustentabilidad. En base a los indicadores seleccionados -ver Tabla 2 - y respecto del nivel 1 y 2, la reducción de insumos externos (fertilizantes de síntesis, plaguicidas, herbicidas, etc.), muestran diferencias entre los productores, algunos de los cuales, quienes continúan utilizando plaguicidas para control de plantas silvestres e insectos y fertilizantes de síntesis, según ellos sería inviable la producción sin los mismos. En general los productores desconocen la toxicidad de los mismos, la frecuencia de aplicación es regulada, según el ataque y la persistencia de las adversidades. Sin embargo, una parte de ellos no los utilizan, sustituyendo a los herbicidas con labores y herramientas manuales y a los insecticidas mediante la recreación de biodiversidad. Esta situación marca a su vez la complejidad de los procesos y la necesidad de acompañamiento técnico –económico y por otro una adecuada certificación participativa a fin de garantizar la inocuidad de los productos a los consumidores. Para todos los productores, en el caso de las labranzas, se siguen realizando y utilizando herramientas convencionales, como son: el arado (de disco o reja-vertedera), ya sea con

tracción animal o mecánica y en algún caso con rotocultivadores autopropulsados. Como estrategias, prácticas y tecnologías apropiadas encontramos: la autoproducción de semillas para ciertas especies, tales como la rúcula (*Eruca vesicaria*), y acelga (*Beta vulgaris*) o por vía asexual de plantas aromáticas, en particular romero (*Rosmarinus officinalis*), tomillo (*Thymus vulgaris*) y orégano (*Origanum vulgare*), además de practicar rotaciones y asociación de cultivos, la interseembra, policultivos, diseños espaciales con plantas de bordura repelentes para evitar el ingreso de insectos a cultivos de mayor interés comercial, reincorporación de restos de cultivos predecesores, abonado con "cama de pollo" con o sin compostar. En ocasiones las tecnologías utilizadas pugnan y son cuestionadas con la propuesta agroecológica, en base a la sustentabilidad, podemos mencionar: la implementación de mulching plástico (de color negro) en el cultivo de frutilla.

Los productores que participan de las ferias, además de ofrecer hortalizas comercializan mermeladas, plantines, hierbas medicinales y aromáticas. El transporte es algo sumamente relevante ya que suele implicar tanto un mayor margen de autonomía en sus decisiones comerciales, como un incremento de costos para el productor.

TABLA 2. Situación de los productores respecto a las variables relacionadas con el proceso de transición. (construcción propia en base a las entrevistas)

Productor (a)	Indicador													Obs.	
	Diseño predial			manejo suelo			Utilizacion de prod. Agroquimicos sinteticos			Comunidad de productores		Autonomia economica familiar	Tecnolog. aprop.		Mano obra extrap.
	Extencion predial p/ cultivo(m2)	Diversidad de especies	Integr. ecologica	Abonos naturales	Labranzas no conservacionistas	Rotaciones	Fito sanitarios	Herbicidas	Fertilizantes	Reuniones de interes comun	Activ. Comunitarias				
A. L.	0	no	no	no	no	no	no	no	no	si	si	TE	no	Trabaja p/AH	Trabaja p/AH
F.M.	3500	alta	no	no	maquina y manual	si	no	no	no	si	no	si, H;AP	I,MC,MU,NS,A, RG, SP,PC	MO ext	MO ext
A. E.	1800	alta c/ aromat.	no	si	maquina y manual	si	no	no	no	si	no	si, H;AP	MC,MU, A, NS, SP,PC		
A. T.	10000	escasa	no	si	maquina y manual	si	no (pero utilizaria)	si	no	si	si	si	RG,MT		
C. R.	10000	escasa	no	si	manual	si	si	si	si	no	no	si	no	ER	ER
C. P.	aprox. 5000	alta	no	no	maquina y manual	si	si	si	no	no	no	si	I,MC,MU,NS,IB, PC		
C. C. P.	400	alta c/ aromat.	no	si	manual	si	no	no	no	si	si	si, H; TE	no	trabaja p/FM y AE	trabaja p/FM y AE
A. H.	10000	escasa	no	si	maquina y manual	si	si	si	si	no	no	si, H; C-V	I, MU, RG, PC		

Referencias:

Diversidad de especies :Escasa(menos de 6 especies), Alta(mayor a 10 especies)
Tecnologías apropiadas: I-invernalo; MC- micro tunel; MU-mulching; NS-nutricion suelos; PC-policultivos; SP-obtecion semillas propias;RG-riego por goteo; A-asociaciones vegetales
Observaciones: MO ext-contratacion mano obra externa; ER- Escasos Recursos
Autosostenimiento economico familiar: TE- Trabajo extrapredial; H- Huerta propia; AP- Almacen propio; C-V: compra y venta de verduras.

Las relaciones establecidas

Las relaciones sociales en la producción agraria se manifiestan, por ejemplo y entre otras, como: relaciones de intercambio en las que los sujetos intercambian bienes y servicios, generalmente con desigual poder de negociación; relaciones laborales con las asimetrías que ello implica; relaciones de asociación o cooperación para producir o trabajar; relaciones de competencia. Esta trama o red de relaciones sociales está organizada de alguna manera y como resultado del cúmulo histórico de esas interacciones. Dicha interacción no se da al azar, sino que existen determinados mecanismos que regulan ese intercambio de acciones entre los actores sociales (individuales o colectivos). Los tipos de relaciones recurrentes, reiteradas, dan lugar a la existencia de comportamientos, conductas, acciones humanas instituidas colectivamente. En las ferias y entre los actores participantes en las actividades agrarias se dan diferentes tipos de relaciones. El concepto de relación social alude al hecho de que la acción humana se encuentra orientada de variadas maneras hacia y por otras personas. El carácter que pueden asumir las relaciones sociales es muy variado, por ejemplo, pueden ser de:

autoridad (mando-obediencia), conflicto, cooperación o asociación, competencia, dominación-subordinación, intercambio, parentesco, afinidad, afectivas, entre otros. (Margiotta, E.y Benencia R., 2014)¹⁴ .Aunque ya se manifestaron algunos tipos de relaciones entre los actores se hace necesario recalcar algunas:

De asociación; por ejemplo, entre productores para la conformación de grupos u asociaciones para recibir subsidios por parte del estado

De conflicto; por ejemplo, entre productores para la conformación y organización de espacios para la comercialización. Entre los organizadores de la feria y los productores, cuando no se asiste a las reuniones, o se llevan a la feria hortalizas no producidas en el propio predio

De intercambio; entre productores y consumidores, por ejemplo, de experiencias, requerimientos, modos de producción, etc

De colaboración; por ejemplo, al compartir insumos o llevar los productos a las ferias.

De confrontación; por ejemplo, entre productores y vecinos del predio cuando se aplican plaguicidas o aplican abonos dado que se producen fuerte olores.

De afinidad: Por ejemplo, entre consumidores y productores al establecer un dialogo durante la compra - venta de hortalizas.

Conclusiones

Las ferias denominadas ferias de la economía social se constituyen en una alternativa frente a la concentración de los mercados, a la pérdida de calidad real de los alimentos y al alejamiento de los centros productivos respecto a los consumidores. Las mismas posibilitan el acercamiento entre productores y consumidores, la consecución de un dialogo, por ejemplo, acerca de los modos de producción, y la comercialización de productos obtenidos por modos de producción denominados “ecológicos”.

Se trata de un modo de mercadeo apropiado para facilitar el acceso a los productores a alternativas comerciales en aquellos casos donde se restringe la aplicación de plaguicidas mediante el establecimiento de zonas de exclusión

Subsisten dificultades en diversas dimensiones por ejemplo en las relaciones establecidas entre los actores participantes en el campo de acciones descripto. En especial acerca de la calidad real, o las características intrínsecas, de las hortalizas comercializadas vinculadas al verdadero modo de producción desarrollado respecto de aquellos deseados o buscados por los consumidores y por extensión a los organizadores de las ferias. Esta situación puede derivar en la comercialización de

¹⁴ Margiotta, E y Benencia, R. *Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica* Bs.As. FAUBA.2014

hortalizas producidas por medios convencionales o con trazas de plaguicidas, aspecto que no solo puede implicar deslealtad comercial sino tener implicancias en la salud de los consumidores.

Bibliografía

Alexandre, A. *Las Ferias del Productor al Consumidor incluidas en la Economía Social. Un análisis de las fases de producción y comercialización de los productos hortícolas*. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Tesis de grado presentada para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Buenos Aires.2016

Altieri, M. *Bases científicas para una agricultura alternativa*. Santiago, Chile, Editorial Centro de Estudios sobre agricultura Alternativa.1983

Barrientos, M.E. *Caracterización del consumidor de productos orgánicos en el AMBA*. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Tesis de grado presentada para optar al título de Ingeniero Agrónomo. Buenos Aires, Argentina. 2007

Coraggio, J. L. *Economía Social, Agroecología y Soberanía Alimentaria*. Curso de “Economía Social y Desarrollo”. Buenos Aires, Argentina. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.2015

De Gall J. “Horticultura y bolivianos en el espacio metropolitano bonaerense: nuevos actores, nuevos territorios, nuevas articulaciones”. Actas del Congreso Nacional de Geografía, 69ª Semana de Geografía: "Geografía y sostenibilidad territorial", Buenos Aires. 2009

González, H. y González, A. *Comercialización de productos agroecológicos y orgánicos a través de las ferias comunitarias*. Programa Agroecología Asunción, Paraguay, ALTER VIDA. 2009

IFOAM.1990. Normas básicas para la producción ecológica. Budapest. Hungría

Margiotta, E y Benencia, R. *Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica* Bs.As. FAUBA.2014

Sosa, A. P. *Experiencias de Comercio Justo en Argentina*.V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, Argentina. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. 2009

Souza Casadinho, J. *La problemática del uso de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta y sus envases*. Estudio colaborativo multicéntrico. Buenos Aires. Argentina. Ministerio de Salud de la Nación. 2007